Réquiem por un novelista español

Un moralista aragonés

EN nueve meses mal contados, las letras hispanas pasan por el trance de perder a sus dos escritores más prolíficos, «monstruos de Naturaleza» tesoneramente aplicados a poner negro sobre blanco (y sin perder día hasta su muerte, pasados los fecundos 80 años) su visión del mundo. Hoy Ramón J. Sender, como meses atrás Josep Pla. Dos maestros de la prosa, dos moralistas que —en catalán mayormente éste, en castellano aquél—, aun cuando su temática fueran las andanzas del basto mundo, en todo momento quisieron dejar patente el sello de su terruño: catalán, ampurdanés uno, aragonés el otro. Y potenciando ese hecho diferencial, ahondando en las peculiaridades de solar nutricio, haciéndose intérpretes de la idiosincrasia y talante de sus gentes, ambos se han cimentado como los prosistas más universales de la España de hoy. Con otra voluntad que los mancomuna: la de expresarse en lenguaje desnudo y directo que al verbo otorga su carga determinante y acierta a dar con el adjetivo exacto y plástico, sin perderse en inútiles retóricas, igualmente alérgicos a las transitorias escuelas literarias.

Si desde su retiro de Llofriu, el liberal, conservador Pla en sus años de verdadero exilio interior nos abrió —con su aparente hedonismo. Portillo a la esperanza, avivando las esencias de la catalanidad; el anárquico por libre, el también indomeñable Sender, desde sus 40 años de doble derrota y cárcel, para acabar trasteando en área lingüística ajena, lejos de abdicar de sus orígenes se empecinó en mantenernos en alto y termear de esa pasión toda su fecunda labor de narrador, ensayista y docente universitario.

Si de fronteras acá, y a causa de la insularidad de la España de posguerra, se llegó a pretender que nuestra novelística de entonces hubo de partir de cero, sin modelos próximos; la verdad es que Sender, como ningún otro de nuestros narradores en exilio, aseguró sin descanso esta continuidad. Por lo mismo que el Sender antiguerra —el de «Imán» y «Siete domingos rojos» y la galardonada «Mr. Witt en el Cantón», ajeno el gusto de su generación por la estetizante novela deshumanizada, que la guerra dejó obsoleta, no tenía que buscar nuevos moldes para su furia creadora.

Que ésta su función de puente no fuera aireada por los órganos culturales del exilio, es cargo que debe hacerse a revanchismo de éstos, inoperante ya crónico para un espíritu luchador y solitario, «comprometido» desde mucho antes, cual fue siempre el aragonés. Y que de fronteras adentro no hubiese mayor constancia de esa continuidad, por obra de la censura imperante, tampoco invalida el hecho. Bien lo probó el éxito fulgurante de la memoriosa «Crónica del alba», en cuanto los Aymà tuvieron la valentía y acierto de incluirla en su catálogo (1965). Y en otra clave, la hispana zumba de la literatura de evasión que era «El bandido adolescente» (Destino), de casi inmediata aparición.

Y a partir de ahí, un verdadero alud de novelas nuevas y de obras remozadas. Arriba del medio centenar en sólo 15 años: «Requiem por un campesino español», «La aventura aquinoccional de Lope de Aguirre», «Jubileo de Zocalo», «Las criaturas saturnianas», «El planeta», «En la vida de Ignacio Morel», etcétera. Hasta las memoriosas «Solanar y lucernario aragonés» y «Monte Odina», o el recentísimo «La cisterna de Chichén Itzá». Con todos los altibajos, las escapadas ensayísticas, el mantenido sentido lúdico, y aun la socarronería del excéptico y afable, del español de una pieza que ha de quedar como uno de los grandes de nuestra novelística. — **Juan Ramón MASOLIVER.**

Un campesino español

EL veintinueve de mayo de 1974, Ramón J. Sender llegaba a Barcelona para pronuncia en la Biblioteca de Cataluña una conferencia patrocinada por Bankunión y la Fundación General Mediterránea, que, con este motivo, habían gestionado el regreso del insigne escritor. Así se rompía el largo exilio de uno de nuestros grandes novelistas.

Sender, más tarde, visitaría varias veces España con el deseo de quedarse algún día definitivamente, deseo que ha mantenido hasta el último momento y que sólo la muerte ha podido truncar. Ya no se asentará en su tierra natal, pero nos queda el legado de su ingente creación...

Sobre Sender, escritor versátil y fecundo, mucho se ha escrito. Con todo, aún queda camino por recorrer hasta que su obra sea debidamente analizada y centrada. El largo silencio que en España cercó a este escritor durante muchos años, y la extensión y variedad de su producción, hacen que Sender sea un magnífico campo abonado para estudios en profundidad.

Yo en estas líneas de urgencia quisiera apuntar alguna de las claves más significativas de la creación senderiana, que no es otra que la reiterada atención que Sender muestra por el hombre de pueblo, por el campesino, concretamente. **«Yo en el fondo soy un campesino aragonés —mi zona cultural—; es decir, un hombre de una sencillez natural, que come pan, bebe vino y dice la verdad»**, escribió en «Una virgen llama a tu puerta».

Esta autodefinición queda refrendada con creces en el entramado de gran parte de su obra. No sabemos qué sesgo hubiera seguido ésta de no haber estado éste tanto tiempo fuera de España. Hemos, pues, de atenernos a la realidad y comprobar cómo en una gran parcela de su obra, con marchamo de antología, han quedado asombrosamente plasmados la vida y los tipos campesinos, gracias, sin duda, a la nostalgia, al deseo de arraigo de un hombre que convirtió la lejanía en presencia y lo ancestral en presupuesto vital.

Ahí está, por ejemplo, el escenario viviente de «Requiem por un campesino español» —con sitio de honor en la novelística española— para justificar que la autodefinición senderiana no es caprichosa. O Ramiro —«El verdugo afable»— con su sino bordeando la tragedia, en cuya maraña existencial contrapuntea la cosmovisión de Miguel de Molinos. O cómo Joaquín —«El fugitivo»—, cercado en su escondite rumia su problemática libertad con las tierras del Cinca como horizonte inalcanzable... ¿Acaso en la expedición de «Bizanclo» no resuena el temple de los mozos catalanes y aragoneses?

Roza lo increíble cómo, burlando tiempo y espacio, la veta campesina de Sender alcanza una proyección tan definitoria. Con el hombre, siempre, como punto de mira, con una dimensión en la que hasta el pretexto se humaniza. Cuando Sender cala en los tipos de pueblo se remonta al hombre universal por cuya dignificación aboga en un tramado de esencialidad que le brinda generosa su propia raíz.

Toda la obra de Sender es un constante ensayo sobre los grandes enigmas que afectan o condicionan al hombre, en su total dimensión. Con todo, yo creo que en el Sender narrador se encuentran sus mejores logros. Logros, en fin, que tienen como soporte la trayectoria, las inquietudes, la filosofía vital de esos campesinos tan cargados de realismo como de intuiciones luminosas para captar la vertiente inexplicable de la existencia.

«Uno ha salvado alguno de los valores de tribu... Me encanta lo primario de espaldas a lo social convenido, sea ornamento vano o provecho brillante», explicitó Sender en el prólogo de «Los cinco libros de Ariadana». Explicitación oportuna, aunque no necesaria, porque basta asomarse a lo más representativo de su obra para enterarse de lo indiscutible de esta afirmación. — **Jesús VIVED MAIRAL.**

Exposición Mondrian en la Fundación March

Primera antológica del pintor holandés en España

Ayer se inauguró la primera exposición antológica que se celebra en España de Piet Mondrian. Está organizada por la Fundación March y reúne un total de setenta obras.

Madrid. (Redacción.) — A media tarde, tuvo lugar en la Fundación Juan March, el **«vernissage»** de la **«muestra»** antológica del pintor holandés Piet Mondrian. Es la primera exposición de este carácter que sobre el artista se celebra en España, y su organización ha requerido un esfuerzo de dos años hasta reunir el total de setenta obras —49 óleos, 15 dibujos y 6 acuarelas— procedentes del Museo de Arte Moderno, Galería Sidney Janis y Galería Pace, de Nueva York; el Abbemuseum, de Eindhoven; el Stedelij Museum, de Amsterdam; el Geemente Museum, de La Haya; la Staatsgaleria, de Stuttgart, y varias colecciones privadas.

La impresión que nos deja la exposición una vez contemplada en su totalidad, es la de un razonamiento plástico en que el artista, a lo largo de su existencia creadora, va de lo impresional a lo mental. Toda una primera parte se nutre con los días de absorción visual. La naturaleza como tema, los objetos y las cosas en torno ejercen su desafío verista sobre la capacidad plástica de un pintor que todavía es fiel a recuerdos e influencias museales. Característico de esta etapa es el «Paisaje con casa y canal» fechado en 1897, apenas salido de la Academia de Amsterdam, y antes de su viaje a España, realizado en 1901 con Simón Maris. Cada vez más, se simplifica en el pintor el reflejo de la naturaleza. Ya no la apresa sólo con el color, la encierra en sus poderosos dibujos a lápiz-compuesto, y en las acuarelas.

Hay, al asomarse al final de la primera década del siglo, una clara influencia seuratiana, representada por «Faro de Westkapelle», «Iglesia de Domburg» y «Almiares», ya en 1909. Es en esta zona, precisamente, donde alcanza su mayor eficacia la **«muestra»** de la Fundación March, por haber sido la menos divulgada. El Mondrian que interesa a la historia del arte es, sin duda, el recogido en las siguientes salas de la exposición. Arranca de la creación del grupo de la revista «De Stilj», en 1917, vehículo del «Neoplasticismo», en cuyas páginas aparecieron sus principales trabajos teóricos. Es un Mondrian absorbido por la geometricidad. La idea lineal cumple una función racionalizadora, ajena a la siluetación clásica. Así lo explican los ángulos y elipses rotos, armónicamente conjugados en su dibujo al carbón «Desnudo tumbado». Vendrán luego las composiciones donde baraja cuadrados y rectángulos en tintas planas. Y la novedad de algunos bocetos dibujísticos donde el color aparece apuntado, no con una pincelada de acuarela o de gouache, sino sencillamente con la inspiración: **«azul», «verde», «amarillo».**

La búsqueda del equilibrio dinámico puro, mediante la exploración de líneas y planos, considerados como elementos plásticos independientes en que se empeñaron los neoplasticistas adquiere su mayor fuerza en el último Mondrian. Ya en el primer lustro de los cuarenta (murió en 1944), el de las tiras cromáticas intensas, a veces signadas a trazo de pincel, y otras obtenidas por la adhesión del **«collage».** Documento sobre el quehacer del pintor, algunos de estos cuadros aparecen inconclusos.

La espléndida lección sobre Mondrian que constituye la exposición hoy mostrada a la crítica y a los medios informativos, será completada en un ciclo de cuatro conferencias a cargo de Harry Holtzmann Karin Frank Von Maur, Max Bill y R. H. Fuchs, especialistas y conocedores de la persona y la obra de Mondrian. — **Julio TRENAS.**

Peyrí i Macià
Guardiola
Vargas Llosa
Goya

Antoni Peyrí I Macià, pintor catalán afincado en Méjico, aunque nacido en Barcelona, expone desde hoy en la Sala Gaspar un importante conjunto de su obra. Peyrí es profesor de Composición y Diseño en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Ciudad de Méjico, en donde está considerado como uno de los más importantes pintores del arte actual.

Carles-Jordi Guardiola I Noguera, ha sido elegido presidente de la nueva junta directiva de la Asociación de Editores en Lengua Catalana. Los restantes miembros de dicha junta son: Eliseu Climent, Francesc Moll i Marqués, Jordi Ubeda y Baulo, Ferran Ariño i Barmera, Romà Doria i Furcada, Lluís Milla, Jaume Pintanel, Frederic Rahola y Romà Cuyàs.

Mario Vargas Llosa afirmó recientemente en Caracas que se ve obligado a venir a Europa para poder escribir. La popularidad de que goza en Lima y el acoso constante de los medios de comunicación de su país, son las causas que le inducen a cruzar el charco para volver a gozar de la libertad perdida.

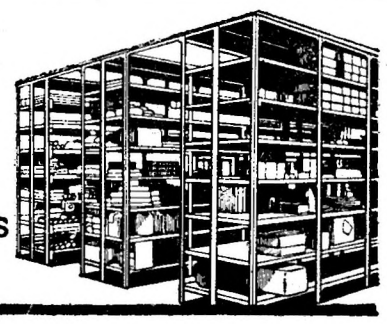
La subasta del cuadro de **Goya,** «Conde de Puñón Rostro» que está valorado en 120 millones de pesetas, ha quedado desierta por falta de licitadores. Es la segunda vez que se intenta vender dicho cuadro para ejecutar un crédito. El Juzgado de Primera Instancia núm. 10 de Madrid, ha de convocar ahora una tercera subasta sin fijación a tipo.

CADA MAÑANA EN SU QUIOSCO
El Mundo Deportivo
TODO DEPORTE

TARTAMUDEZ
Problemas del lenguaje
Retardos escolares
Y
Dislexias
Centro de Rehabilitación y Audición del Lenguaje
San Elías, 42 bis, 1.º 1.ª Tel. 200-53-99 (Horas de visita a convenir).

ESTANTERIAS METALICAS
PRESUPUESTO Y PROYECTO EN 24 HORAS
¡Consúltenos!
COMERCIAL PROUS, S. A.
Floridablanca, 126 - Tel. 223 38 35

MECALUX
ESTANTERIAS METALICAS
BARCELONA - L'HOSPITALET:
Cobalto, 50-52 - Tel. (93) 337 60 20
SABADELL: Tel. (93) 726 09 55
GERONA: Tel. (972) 21 22 00
TARRAGONA: Tel. (977) 22 22 17
ESTANTERIAS LIGERAS



BRITANNIA SCHOOL
CURSOS INTENSIVOS DE INGLES
RASET, 22. Tel. 200-01-00
(VIA AGUSTA-GANDUXER)

POMO BOTON SOLER
Exíjalo al adquirir su Caja Fuerte:
todo son ventajas
• Rapidez y facilidad de manejo.
• Sale de fábrica sin combinación.
• Más de 20.000.000 de posibles combinaciones.
• Aplicado a Cajas Fuertes,
Consúltenos sin compromiso.
artas y básculas SOLER
SISTEMAS DE SEGURIDAD
EXPOSICION Y VENTAS:
Rbla de Cataluña, 10 | Tel. 302 26 46
Aldana, 3 | Tel. 242 24 03
TELEX 97024 SLER-BARCELONA

¡CONSTRUCTOR!
UN NUEVO CONCEPTO EN CALEFACCION
Instale el CONVECTOR ELECTRICO bartolini
M. 40 250+ 250 W.
M. 60 500+ 500 W.
M. 80 750+ 750 W.
M. 100 1000+1000 W.
UN FLUJO DE AIRE SUAVE Y CALIENTE (sin ventilador) LE PROPORCIONARA LA CALEFACCION A SU PISO.
IMPORTADOR EXCLUSIVO FRIMSA
Exposición y Almacén: Berlín, 11 - Tel. 239 13 00 - Barcelona-14

Hoy, 19 de enero
a las 17,30 horas.
ESPECIAL RTVE
Circuito catalán
Programa informativo y de debate,
UN AÑO DE GESTION MUNICIPAL

Participan:
Narcís Serra.
Alcalde de Barcelona.
Jordi Maluquer.
Director.
Antonio Franco.
Director.
Jaume Arias.
Subdirector.
AVUI
EL PERIÓDICO de CATALUNYA
LA VANGUARDIA